

La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

Año III.

Servicio telegráfico,
postal
y telefónico.
Información general
y regional.Redacción y Administración: 31 de Agosto, 29, principal.
TELÉFONO 162

San Sebastián.—Domingo 5 de Noviembre de 1893.

Revistas extranjeras
literarias,
artísticas, industriales
financieras interesantes
y de salones

Núm. 784

Hecatombe de Santander

Numerosos muertos y heridos

Noticias y telegramas.

Desde las primeras horas de la tarde de ayer empezó á susurrarse por las pacíficas y tranquilas calles de nuestra ciudad un rumor espaciado sin duda por las noticias que llegaban á los centros oficiales, de que en la vecina ciudad de Santander había ocurrido un horroroso incendio cuyas causas sin embargo no se determinaban.

Recorrimos los centros y no pudimos adquirir dato alguno concreto.

Apenas oscureció recibimos los primeros despachos de nuestro servicio especial simultáneamente con el parte oficial que el señor gobernador interino tuvo la atención de remitirnos.

He aquí los términos en que nuestro corresponsal en Madrid nos transmite la infiusta nueva:

Eci incendio y la explosión.—Cientos de muertos y heridos

Madrid 4, 4,10 tarde.
4,15 —
4,45 —

Poco después del medio día de ayer se declaró un incendio á bordo del vapor *Cabo Machichaco* que conducía cargamento de petróleo declarando lo y lo que es más criminal y causa del horroso siniestro que llenaría de luto á España entera, hasta 40 cajas de dinamita.

Las autoridades y el vecindario

Desde el momento en que se inició el fuego á bordo del vapor causa de la catástrofe, las autoridades marítimas, el gobernador civil y militar el alcalde y el vecindario en masa acudieron al muelle ansiosos de prestar sus servicios para sofocar el incendio.

La explosión

Cuando autoridades y vecindario rivalizaban en celo para dictar las medidas conducentes á la extinción del fuego, una espantosa detonación ensordecido el espacio produciéndose una catástrofe indescriptible y de la que nadie supo darse cuenta.

Por un momento, las llamas impulsadas por la terrible fuerza explosiva de la dinamita, parecía llegarán al cielo.

Todas las casas de la manzana Sur de la calle de Méndez Núñez, fueron presa de las llamas, y el terrible elemento propagándose con increíble rapidez amonazaba destruirlo todo.

La confusión, el espanto, el horrible pánico producido por la catástrofe, hacía imposible organizar medidas de salvación ni defensa.

La hermosa calle de Méndez Núñez, toda aquella parte del movimiento comercial de la ciudad santanderina parecía un pueblo víctima de un azote infernal.

Los pocos que momentos antes presenciaban el siniestro espectáculo del fuego á bordo, con la ansiedad mezclada á natural curiosidad y que habían logrado sobrevivir á la explosión corrían como locos, huyendo sin rumbo fijo, sin dirección, lanzándose muchos de aquellas desgraciados á impulsos del terror al agua.

Un rasgo del señor marqués de Comillas.

Simultáneamente con la noticia

Cuéntase por centenares el número de personas conocidas que han perecido, unas á causa de la explosión y otras por el incendio consecuencia tísica y funesta de aquella.

Continuaré comunicando detalles conforme los vaya adquiriendo.

Cuando nosotros recibímos las anteriores noticias *La Voz de Guipúzcoa*, daba un suplemento en el que, confirmado nuestras noticias, decía lo siguiente:

"Ayer á las cuatro de la tarde hizo explosión el vapor *Cabo Machichaco*, atracado á los muelles de Santander, en cuyas bodegas habíanse iniciado un violento incendio á las dos de la tarde.

El vapor contenía cuarenta cajas de dinamita y varias de petróleo, las cuales traía de contrabando.

La población hallábase en los muelles presenciando los progresos que hacia el fuego, al ocurrir la explosión.

Los efectos fueron terribles.

Pasan de mil los muertos, y hay muchos miles de heridos.

Bastantes personas fueron lanzadas al mar por la sacudida de la explosión.

El fuego se propagó á las manzanas de las casas del Sur, en la calle de Méndez Núñez.

A las nueve de la noche ardían sesenta casas y varios almacenes de madera.

Entre los muertos figuran el gobernador civil, dos comandantes de Marina, el coronel del regimiento de Burgos, el ayudante de Marina, el abogado fiscal de la Audiencia, el marqués de Casa Pombo, y toda la oficialidad y cuarenta marineros del vapor *Alfonso XII*.

Medio Santander ha quedado destruido, pues los cascos del vapor y las traviesas del ferrocarril fueron lanzados á centenares de metros.

El tren llegado de Solares ha sido preso de las llamas.

Debajo de los carruajes se ven arder muchos cadáveres.

Muchos heridos mueren por falta de asistencia.

El secretario del gobierno no se ha salvado milagrosamente.

Ha asumido el mando y pide artillería para demoler los edificios y cortar el incendio.

El telégrafo ha quedado todo destruido.

Entre los heridos se halla el comandante militar.

El juez se ha salvado en el mar, y algunos oficiales y soldados del regimiento de Burgos.

Salen para Santander los diputados.

También se asegura que marcha el ministro de la Gobernación.

Efecto de la noticia

El estupor y la consternación más honda ha sido al movimiento de generoso impulso del corazón del pueblo donostiarra al tener noticia de la catástrofe de que era víctima Santander.

En muchos hogares de nuestra ciudad no se ha cenado ayer acordándose de las horribles angustias que nuestros desgraciados hermanos de Santander estarían pasando en las terribles horas que siguieron á la espantosa catástrofe.

Un rasgo del señor marqués de Comillas.

Simultáneamente con la noticia

oficial, la casa de los señores Calisalvo recibía un telegrama del excelentísimo señor marqués de Comillas que copiado á la letra dice así:

Luis Calisalvo.—San Sebastián.

Barcelona 4, 3,50 t.—(Urgente).

Según telegramas recién recibidos se teme que incendio Santander se extienda por toda la ciudad, dada naturaleza de sus construcciones es desgraciadamente posible. Si no tienen ahí noticias en contrario agrádecere solicite en mi nombre de ese Ayuntamiento, préstamo de su tren de incendios ó de parte de él, garantizando yo devolución sin deterioro.

Si como espero de los generosos sentimientos de ese pueblo se accede de á la petición fleté inmediatamente buque que lo lleve hoy mismo Santander.—Marqués de Comillas.

Primeros pasos

Nuestro querido amigo y correligionario D. Luis Calisalvo, en virtud del telegrama recibido del señor marqués de Comillas, se puso acto continuo en campaña, avistándose con el alcalde accidental señor Echevarría (D. Diego), que convocó en seguida al Ayuntamiento á reunión extraordinaria, reunión que se celebró en las primeras horas de la noche de ayer.

A cuadro del Ayuntamiento

Expuesto á la Excmo. Corporación el objeto de la convocatoria y leído el telegrama del señor marqués, el Ayuntamiento en masa, sin distinción de matices políticos acordó prestar su generoso concurso á obra tan meritoria como la de acudir en socorro de Santander; disponiendo que marchara inmediatamente una brigada del cuerpo de bomberos con el material necesario dependiente del municipio, al mando de sus capataces y bajo las órdenes del concejal Sr. Macazaga que se ofreció voluntariamente á ir con los bomberos, en representación del Ayuntamiento de San Sebastián.

Dadas las órdenes oportunas para que se presentasen los 50 bomberos en la Casa Consistorial á fin de ver los que se hallaban dispuestos á prestarle á ir como voluntarios, hubo necesidad de señalar los 25 que habían de formar partes de la expedición por sorteo, pues como era de esperar, todos querían acudir en auxilio de Santander.

Verificado el sorteo, los 25 designados en él salieron como flechas á proveerse de sus uniformes y herramientas de faena para embarcar á las once y media con rumbo á Santander, á bordo del vapor *Michelin*, fletado al efecto por el señor Calisalvo, en nombre del señor marqués de Comillas.

El alcalde, emocionado ante el hermoso espectáculo del generoso concurso que el honrado cuerpo de bomberos se disponía á ejercer, dió las gracias á todos conmovido, exhortándolas á que una vez más hicieran inolvidable el recuerdo del honrado pueblo de San Sebastián.

El señor Calisalvo, nuestro querido amigo, dió las gracias á los bomberos y al Ayuntamiento de San Sebastián por haber atendido al ruego del señor marqués de Comillas en cuyo nombre expresaba á todos el testimonio de su reconocimiento y se proponía compartir con todos los

peligros del viaje, acompañándoles en su excursión á Santander.

Otro de los acuerdos tomados por la corporación fué que el señor Macazaga fuera portador de un mensaje de la corporación al Ayuntamiento de Santander y de la copia del telegrama dirigido asociándose al duelo nacional que ha de producir la catástrofe ocurrida y que todos lamentamos.

Terminada la reunión y organizada la expedición de salvamento, á la que ya incorporó nuestro redactor señor Mena con encargo de telegrafiarlos cuanto sucede, el señor Calisalvo puso un telegrama á Barcelona, concebido en los siguientes términos:

Urgente. Marqués de Comillas.—Barcelona.

Ayuntamiento acuerda mandar Santander en vapor *Michelin* la mitad del material y personal bomberos á las órdenes de un concejal. Yo voy también: saldremos media noche.—Calisalvo.

Embarque de los bomberos

Como por encanto, la heroica falange que compone la brigada de los 25 bomberos que han salido para Santander, se perteñecieron de sus útiles y uniformes y con la rapidez á que están acostumbrados á ejecutar sus maniobras, en un momento trasladaron al muelle el material de incendios de que iban á ser portadores y se procedió al embarque del mismo con pasmosa rapidez á la fantástica luz de las antorchas y linternas de nuestros bomberos.

A despedirlos acudieron los concejales señores Lizarruri, Nerican, Azqueta, Salazar, Calisalvo (D. Carlos) y otros varios, el gobernador civil accidental y muchos particulares.

A toque de corneta pasose lista y embarcó la brigada de bomberos lleno de entusiasmo.

El capitán del *Michelin* D. Manuel F. Lauza, dió orden de llevar ancla á las once y media en punto invitando al concejal señor Macazaga á que embarcara para zarpar. El señor Macazaga dijo que no le era posible acceder á la invitación del capitán hasta la llegada del alcalde accidental señor Echevarría que debía entregarle el oficio de que había de portar.

Salió un ordenanza del Ayuntamiento en su bus, en tanto que el vapor hacía señales con el pito de que iba á llevar anclas.

Media hora después llegaba el señor Echevarría y entregado el oficio al concejal señor Macazaga, embarcaba éste, zarpando el *Michelin* para su destino.

Nuestro redactor señor Mena nos dió un abrazo cordial de despedida y siguiendo á la multitud que acompañaba al vapor á su salida de la dársena, nos dirigimos hasta la punta del muelle donde se hizo un entusiasta y cariñoso despedida á los representantes del pueblo de San Sebastián que doce horas después prestarán el valioso concurso de su esfuerzo personal para mitigar en lo posible la catástrofe que afflige á la capital montañesa.

Telegrama oficial

En el mismo muelle y á la luz de un farol, el señor Gobernador acci-

dental de Guipúzcoa nos dió lectura del siguiente telegrama oficial:

"Ministro de la Gobernación á gobernador.

Madrid 4, 8 m.

Aunque la catástrofe de Santander fué trascendental, las noticias que se reciben últimamente aunque muy incompletas todavía, rectifican gran parte de las primeras noticias, disminuyendo los espantosos efectos que los primeros anunciaban.

Los bomberos de Bilbao

Al regresar de despedir á los pasajeros del vapor *Michelin*, encerramos en la redacción el siguiente telegrama:

Bilbao 4, 8 n.

En este momento tocan llamada y á la carrera las cornetas de bomberos para embarcar inmediatamente con rumbo á Santander.—M.

Bien por los bilbaínos! Así se hace ante catástrofes como la ocurrida en Santander no hay resentimientos que no se olviden, no hay rencores que no se borren para siempre.

En los momentos en que al volar de la pluma trazamos nuestras impresiones sin cuidarnos de la corrección de estilo, ni del orden, conforme van llegando á nosotros las noticias que se nos comunican, empezamos á recibir los telegramas que van al pie, de nuestro activo correspondiente en Madrid,

Últimas noticias telegráficas

Nuevos detalles de Santander.- Primeros muertos

Madrid 4, 6,50 tarde.

Telegrafian de Santander dando cuenta de una catástrofe espantosa.

El vapor *Cabo Machichaco*, que salió hace días de Bilbao con carga general y dinamita, y que acababa de salir del lazareto, en donde estuvo sujeto á cuarentena, se hallaba atracado al muelle de Maliaño.

Antes de las dos de la tarde se declaró un incendio en las bodegas del *Cabo Machichaco*.

Pronto el incendio tomó grandes proporciones, destruyendo gran parte del barco.

El remolcador que le había llevado al muelle prestó auxilio al *Cabo Machichaco*.

Casi toda la población, enterada de lo que ocurría, se hallaba en los muelles presenciando el terrible espectáculo.

Las autoridades y muchos particulares auxiliaban al salvamento, sin poder lograrlo.

Serían las cuatro de la tarde, cuando resonó una explosión formidable.

Era que el *Cabo Machichaco*, que además de dinamita contenía cajas de petróleo, había volado.

Muchas de las personas que se hallaban en los muelles, cayeron al mar por efecto de la explosión, que las barrió materialmente.

La confusión que se produjo es indescriptible, según los informes oficiales, á que me atengo.

Momentos después de ocurrida la explosión, empezó á arder una manzana de casas de la calle de Méndez Núñez, situada frente al muelle.

Desde los primeros momentos se advirtió que por consecuencia de la explosión habían muerto el gober-